

Lo que pido para ti en el 2016

“Que en el nuevo año 2016, "el amor lo sea todo, y todo sea amor". Que la "ternura lo sea todo, y toda sea ternura". Que la "acogida lo sea todo, y todo sea acogida". Que "la oración lo sea todo, y todo sea oración". Que la "compasión lo sea todo, y todo sea compasión". Que "la alegría lo sea todo, y todo sea alegría" (Santo Tomás dice que "sin alegría, no hay santidad"). Que el "entusiasmo lo sea todo, y todo sea entusiasmo". Que el "configurarse con Cristo lo sea todo, y todo sea configurarse con Cristo". Que la "amorosa voluntad de Dios lo sea todo, y todo sea aceptación de la voluntad de Dios". Que el "vivir en servicio a las demás lo sea todo, y todo sea servicio a las demás". Que el hacer todo para gloria de Dios lo sea todo, y todo sea para gloria de Dios. Que el "tender cada día a la santidad lo sea todo, y todo sea dejarse hacerse santa, por el Espíritu". Que “la evangelización lo sea todo, y todo sea evangelización, desde la oración” Que “el servir a los demás lo sea todo, y todo sea servir a las demás”. Que el “perdón lo sea todo, y todo sea perdón fraternal”. Que el “gesto de lavar los pies a las hermanas lo sea todo, y todo sea estar lavando los pies a las demás”. Que “el amor a la Virgen nuestra Madre, lo sea todo, y todo sea amor a María”. Que la “Palabra de Dios lo sea todo, y todo sea estudiar y saborear la Palabra de Dios”. Que “el ayudar a las demás lo sea todo, y todo sea ayudar a las hermanas”. Que el vivir con “entrañas de misericordia lo sea todo, y todo sea entrañas de misericordia para la persona triste y angustiada”. Que “la fidelidad lo sea todo, y todo sea alegre fidelidad”. Que “las sonrisas se oigan donde estés, y todo sea sonrisas” Que “la vivencia del Evangelio lo sea todo, y todo sea vivir con alegría el Evangelio”. Que el 2015, sea santo. Para ti, para tu familia, para tus hermanas monjas, para esos maravillosos frailes, mi abrazo lleno de ternura. Te quiero. **P. Richard**



JESÚS, NUESTRO GRAN REGALO (6-1-2016)

Queridos todos:

Sabéis que la noche del 5 al 6 de Enero, es la noche de los regalos. ¿Qué regalan los padres a sus hijos : Juguetes y móviles sofisticados, los que han visto en Televisión, la cual, los ha convencido para que sus padres (reyes magos) se los pidan. Pero a los pocos días, sabéis que, muchos de estos regalos, están rotos, están arrinconados, los abandonan, porque ya no les ilusionan ni les producen sueños. Los esposos (Padres) se regalan mutuamente: camisas, corbatas, vestidos, abrigos, joyas, electrodomésticos que no tienen o los tienen viejos...que con el tiempo se van desluciendo, gastándose, pasando de moda y hasta olvidándose. Todos los millones de regalos que se dan a pequeños y mayores españoles, son perecederos, no llenan para siempre, y tienen fecha de caducidad, como todo lo humano.

Me pregunto: Dios nuestro Padre, nos ha regalado a su Hijo, que es nuestro presente y nuestro futuro. “Cuando se cumplió el tiempo, Dios envió a su Hijo (**regaló a su Hijo**) para hacernos hijos suyos (Gál 4,4-7).

“Tanto amó Dios al mundo, que entregó (**regaló**) a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en El, sino que tengan vida eterna” (Jn 3, 16)

En la plenitud de los tiempos, Dios nos envió a su Hijo, Jesús, como el **GRAN REGALO** para toda la humanidad. Es un regalo que no se desgasta, no aburre, es siempre nuevo y viene cargado de esa vida y amor, que son fuentes de la verdadera alegría para los humanos. Es un **REGALO** vivo, que nos da vida y amor nuevos, que ha

venido a este mundo para hacernos hijas/os de Dios, y para que esas ansias de inmortalidad que pululan por nuestro hambriento corazón, se hagan realidad ya en este mundo, aunque no en su plenitud, hasta que llegemos al cielo, donde estas ansias cesarán, pues seremos felices “a tope”, viendo y gozando a Dios.

. Veis que estamos acertados, al escoger a Jesús como el **GRAN REGALO**, que no envejece, ni se gasta, ni se tira al contenedor, como sucede con muchos regalos que hacen los humanos. Este gran **REGALO**, que es JESÚS, da sentido a nuestra vida, centra nuestra opción de cristianos, y nos explica el misterio de nuestra existencia: que venimos de Dios, que somos hijas/os de Dios, que somos hijas/os de María y nos dice que, el cielo es nuestro destino final, que la muerte no tiene la última palabra, y que contemplaremos a Dios en plenitud, gozando con El por toda la eternidad.

Si Jesús es nuestro **GRAN REGALO**, también nosotros, debemos ser el gran **REGALO** para Dios y para las hermanas/os, con los cuales convivimos. Tú y yo, tenemos que ser “regalo sabroso y gratificante” para nuestras hermanas/os, siempre en clave de gratuidad, sin pedir nada a cambio, para parecernos a nuestro Padre-Dios, que “nos dio gratuitamente a Jesús, su Hijo”, como el gran **REGALO** para la humanidad. Y nos lo ha dado como luz, como estrella, que nos guiará al Belén Celeste, al cielo celeste, para adorarlo como el Primogénito de todos los bienaventurados.

Sé “regalo”, sé “estrella”, para todo hombre o mujer que se cruce en tu vida en este 2015. Que en el 2015 “todo sea hacer la Voluntad de Dios, y el hacer la Voluntad, lo sea todo”. Que “todo sea santificarte, y el santificarte – por el Espíritu Santo – lo sea todo”. Mi mejor y más regalado beso y abrazo de REYES-2015

Os quiere **Richard**

CRISTO LO ES TODO

Nuestro Señor Jesucristo, “fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo” y “nació de Santa María Virgen”. El amor de Dios, es Jesucristo. La luz de Dios, es Jesucristo. El Evangelio de Dios, es Jesucristo. El plan de Salvación de Dios, es Jesucristo. La Redención de Dios, es Jesucristo. La ternura de Dios, es Jesucristo. La misericordia de Dios, es Jesucristo. La vida de Dios, es Jesucristo. La verdad de Dios, es Jesucristo. El camino de Dios, es Jesucristo. El interlocutor de Dios con la humanidad, es Jesucristo. La fidelidad de Dios, es Jesucristo. La Pascua de Dios, es Jesucristo. La Nueva Alianza de Dios con la humanidad, es Jesucristo. El sacramento de Dios para salvarnos, es Jesucristo. La revelación de Dios, en esta etapa final, es la Palabra de Dios (Jesucristo). El Hijo Único de Dios, es Jesucristo. La amistad de Dios con los hombres, es Jesucristo. La libertad de Dios, es Jesucristo. El perdón de Dios, es Jesucristo. La ilusión de Dios, es Jesucristo. La alegría de Dios, es Jesucristo. El entusiasmo de Dios, es Jesucristo. La sonrisa de Dios, es Jesucristo. La Palabra de Dios, es Jesucristo. El plan de salvación de Dios, es Jesucristo. La autodonación de Dios, es Jesucristo. La gracia de Dios, es Jesucristo. El que nos habló del Padre, es Jesucristo. El que se encarnó en la Virgen María, es Jesucristo. El que nació de la Virgen, es Jesucristo. El adorador del Padre, es Jesucristo. El glorificador del Padre, es Jesucristo. El resucitado por el Padre, es Jesucristo. El que intercede a nuestro favor ante el Padre por nosotros, es Jesucristo. Y la santidad consiste en manifestar todo lo que es Jesucristo, para el Padre y para nosotros. Para el Padre es su imagen y el Dios engendrado. Para nosotros, es ser la causa eficiente de nuestra santificación, a través de su gracia. “De su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia” (Col 1,19)

"El amor de Dios hacia nosotros se manifestó en que Dios envió al mundo a su Hijo Unigénito para que nosotros vivamos por Él. En esto consiste el amor, en que el Padre nos amó y envió a su Hijo, como propiciación por nuestros pecados. (1 Jn 4,9-10)
"Damos testimonio que, el Padre envió a su Hijo por Salvador del mundo. Quien confesare que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios (I Jn 4,14-15)

Te cuento esta bonita historia de Jesús:

El día 20 de julio de 1969 dos jóvenes observaban atentamente, en el televisor, el descenso de los primeros hombres en la luna. En el momento que Armstrong bajó la escala del módulo lunar y pisó la superficie selénica. Uno de los jóvenes se levantó y entusiasmado exclamó:

Compañero, éste es el momento más grande de la historia de la humanidad, cuando un hombre acaba de pisar un astro. El otro amigo le contestó: Hay otro momento más grande que éste para la historia de la humanidad: no fue cuando el hombre pisa la luna, **sino cuando Dios, en Jesucristo, se encarnó para pisar nuestra tierra., y ser nuestro Redentor y Salvador.** Con mi mayor afecto y felicitación... Richard